EL CONCEPTO DE CONTAMETRÍA

La contametría es un concepto en construcción, inicialmente se conoció como el complemento de la teoría contable o contadología para integrar la contabilidad como disciplina. Este criterio no se ha superado, es decir las contametría constituye el aspecto técnico de la contabilidad.

Dentro de tal aspecto técnico pueden considerarse varios procesos integrantes del sistema contable, tales como la captación y clasificación de datos con base en los objetivos de la información, hoy regidos por el paradigma de utilidad según el cual debe producirse información para satisfacción de requerimientos de los usuarios, elemento que ha nucleado los desarrollos de la regulación contable y también de la contabilidad regulativa. La llamada contabilidad internacional considera como únicos usuarios a los agentes del financiamiento, es decir, proveedores, prestamistas e inversores reales o potenciales y en especial los dos últimos, mientras la regulación colombiana tiene un enfoque de contabilidad general entendido como la pretensión de proporcionar información a múltiples usuarios entre los cuales se encuentran los administradores, el Estado y la sociedad en general, en complemento de los agentes del financiamiento dentro de los cuales también se cuentan los aseguradores.

Dados los objetivos que deben guiar la identificación (captación) y clasificación de datos debe procederse a la construcción de información para lo cual se requieren los procesos de medición, valoración y evaluación de las transacciones frente a los objetivos determinados. Estos procesos constituyen el epicentro de la contametría.

El proceso de medición puede entenderse como cuantificación dentro de un determinado sistema de medición, entendido este como la determinación de parámetros (unidad de medida) frente a los cuales se cuantificará un objeto de medición. A vía de ejemplo, se quiere conocer el área de un predio. La dimensión de la medición será el área, la unidad de medida el metro cuadrado y el objeto de medición el predio específico. No sobra anotar que la contabilidad financiera ha excluido de su estructura de información la etapa de medición y pasa directamente a la valoración, aunque desde otra perspectiva se dice que el sistema de medición es el costo histórico y la unidad de medida la moneda funcional y a partir de esta medición se procede a la valoración.

El proceso de valoración consiste en asignar valor dentro de un ámbito, determinado por los objetivos de la información, para construir determinadas representaciones que pueden satisfacer los requerimientos de los usuarios, conocidos como grupos de interés. Aquí surge una reflexión importante, la medición es un proceso general del sistema de información mientras la valoración y representación se adecuan a los intereses de diversos usuarios y puede incluir múltiples dimensiones valorativas. En contabilidad financiera se podría hablar de valores de realización, valores de reposición, valor presente neto, u otras bases algunas veces fundamentadas en modelos financieros, todo dependiendo del interés del usuario. Los aseguradores se interesaran en valores de reposición, los inversionistas y proveedores en valores de realización o valores presentes de expectativas y los gestores tendrán interés en costos para evaluar la productividad o en precios para evaluar la competitividad. Surge aquí una situación del mayor interés desde la perspectiva económica y es la delimitación entre los conceptos de costo, precio y valor, asunto sobre el que existen diversos enigmas que han conducido a utilizar las dimensiones anotadas de manera combinada y a veces indiscriminada lo cual resta coherencia al sistema de valoración. Existen incluso desarrollos regulativos que así lo confirman como es el caso del valor razonable definido como un precio de intercambio fundamentado en expectativas válidas.

El proceso de evaluación contamétrica se orienta a determinar mediciones de gestión y resultados en relación con los objetivos de las organizaciones y los intereses de los usuarios y en general se constituirán por explicaciones fundamentadas en indicadores determinados por las expectativas convergentes, es decir las de las organizaciones y las de los diversos usuarios que tienden a ser diferentes por los intereses que comportan. Los usuarios pueden ser los gestores y estos tienen intereses en relación con la productividad, la logística y la competitividad; pueden ser los agentes del financiamiento con intereses en rentabilidad, liquidez, crecimiento y viabilidad; el Estado tendrá interés en bases de determinación de tributos y retenciones, así como de datos para la intervención o inspección y vigilancia, la sociedad estará interesada en aspectos relacionados con equidad, calidad ambiental y otras dimensiones de responsabilidad social. Otros agentes sociales tendrán sus propias expectativas sobre la información como son los clientes, los consumidores, los trabajadores y los procesos contamétricos deben proporcionar los modelos de evaluación requeridos, combinando elementos de la medición, de la valoración con los determinados por los objetivos, intereses y expectativas de los grupos de interés.

La contabilidad financiera a reducido la evaluación al análisis financiero y los índices a relaciones valorativas, es decir solo en el árbol que no permite ver el bosque. Los desafíos son para el desarrollo en los tres niveles de la contametría son gigantescos, solo hemos asomado a la iniación.